

Dramas  
vividos



*"... y de su disfraz dijeron..."*

I

Vino la Verdad al mundo  
en martes de carnaval;  
y al contemplarla decían:  
¡Qué disfraz tan inmoral!

Mal envuelta en el sudario  
iba la Muerte detrás,

y de su disfraz dijeron:  
¡Es lindo como el que más!

.....

En verdad es cosa triste  
¡oh mundo! tu ceguedad...  
Con ropaje, hasta la Muerte:  
desnuda... ni la Verdad.

## II

Los riscos escalé y al borde mismo  
del cráter ascendí, mas la mirada  
contuve temeroso ante el abismo...  
y la voz que me impele dijo airada:  
“¡Sálvale o considérate vencido!”

.....

Y le salvé pensando entre sonrojos:  
¿Arredrará este abismo al que ha vivido  
en el abismo de sus negros ojos?

## III

Mi novia pide un verso... ¿qué es un verso?  
excelsa Poesía... ¿qué es un verso?  
—Empapar los estambres de una flor  
en la tinta de fuego del celaje,  
y eternizar con ellos de un amor  
la dulce historia y el azul paisaje.

Guardar en el capullo  
de una flor, de las aves el arrullo...

Forma platerescencias caprichosas  
con pétalos de rosas,  
alas de mariposas  
y lágrimas, en giro grácil, terso;  
y al conjuro de fuerzas misteriosas  
surgirá del crisol el alma-verso.

.....

¿Oíste, amada mía, qué es un verso?  
Exíjele otra prueba a mi entereza:  
escalar el poder... de la riqueza  
ser árbitro a la faz del universo...  
—¡No, no; yo pido un verso... quiero un verso!

Sus labios de carmín,  
nectarios de la risa embriagadora,  
hicieron un mohín...

La dulce cabecita soñadora  
cogí con embeleso...  
Diluído en las tintas de la aurora,  
cual rima triunfadora,  
expande su cadencia... ¡el primer beso!

IV

¡Bésame! dicen con loca  
pasión, frente, boca y ojos...  
y por ojos, frente y boca,  
vaga el beso con enojos.

.....

Y antes murió a flor de labio  
mi pobre beso doliente,  
que preferir con agravio  
entre ojos, boca o su frente.

V

Dos liras guardo conmigo  
y de sus almas nostálgicas,  
si una vibra, surgen versos;  
¿vibra la otra?... surgen lágrimas.



VI

¡Pobrecita Lulú! ¡contempla tu obra!  
¡sobre la alfombra el cuerpo destrozado!  
¡horror...! ¿y no sentiste la zozobra  
del que rasga en jirones el pasado?  
Recuerda que Lulú, recuerda ingrata,  
de tu dulce niñez formó el encanto:

que si hoy la joven a la niña mata,  
 por las dos verterás acerbo llanto.  
 El día de las muertas esperanzas,  
 tal vez al aliñar tu pelo cano,  
 de mujer, niña y joven, añoranzas  
 te aflijan... ¿por qué un acto tan villano?  
 —Porque resulta poco divertido  
 compararme con ella... ¡pobrecita!  
 Hoy cogí mi muñeca y al oído,  
 burla burlando, le conté mi cuita:  
 Lulú: ¿por qué contigo me compara  
 el ingrato que adoro y no me quiere?  
 No tienes, como yo, triste la cara;  
 tú no suspiras ni el dolor te hiere...

.....

Lulú no respondió; pero yo, presto,  
 con la tijera... ¡zas! ¡qué bien resbala!  
 Brota el serrín y dije: no es por esto...  
 ¿fue por curiosidad? ¿es que soy mala?

Sólo sé que arrancándole el rizaje...  
 quedó a mi vista su cabeza... hueca...  
 ¡y ya podrás juzgar de mi coraje  
 si vuelves a decirme... ¡mi muñeca!

VII

Girando sin concierto entre las nubes  
cual enjambre jocundo,  
un grupo de querubes  
vino y me dió la posesión del mundo.  
¡No era bastante a mi ambición! Radiosas  
descendieron en séquito igniscente

las Hadas de la Luz, y cariñosas  
colocaron el sol sobre mi frente...

Y en las nubes estuosas  
dijo una voz ingente:

—¿A dónde va quien tal poder encierra?

—A matar el dolor sobre la tierra

.....

Y ya despierto descubrí el arcano:  
fue que mi novia, en lánguido embeleso,  
oprimiendo mi mano entre su mano,  
depositó sobre mi frente un beso,

### VIII

Llegué al umbral, pero el Señor no quiso  
las puertas franquear.

—Sin remedio; es preciso  
resignarse a dejar

el doloroso fardo... el Paraíso,  
inmenso y todo, no os podría abarcar.

—¿Conservarle conmigo es un delito?

—¿No sabes que está escrito,  
no escuchaste decir:

“En el cielo sólo hay un Infinito”?  
quiero reinar... no puedo dividir.

.....

Y dejé el Paraíso sin dolor,  
antes que despojarme de mi amor.

## IX

¡Dulce... cuán dulce es llorar!  
¡triste... cuán triste reir!  
Premio del llanto es morir;  
castigo a reir, penar...  
Por eso es dulce llorar;  
por eso es triste reir.